

EL CATALIZADOR



· EL CATALIZADOR · EL CATALIZADOR · EL CATALIZADOR · EL CATALIZADOR · EL CATALIZADOR

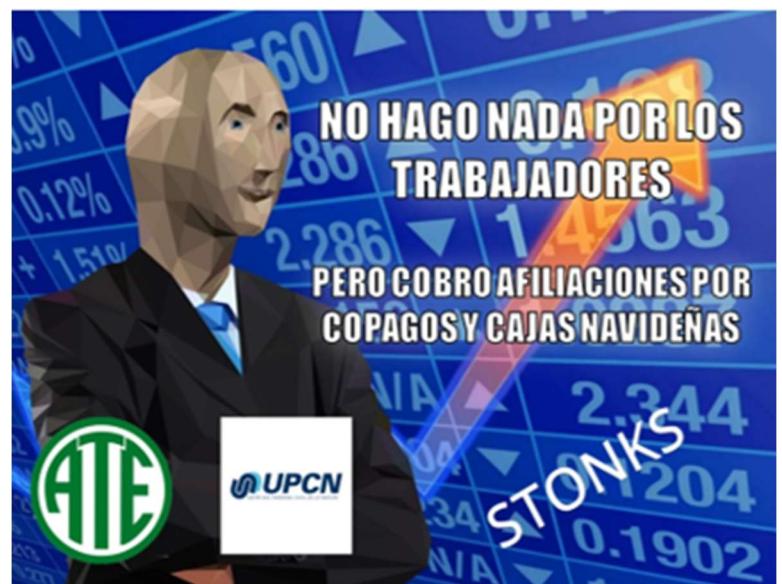
¿UN GOBIERNO FORTALECIDO?

El sorprendente resultado electoral del domingo golpeó por sorpresa, tanto a empresarios -que amasaron fortunas con sus movimientos especulativos- como a trabajadores.

Pese al descontento que se siente en la calle con la situación económica y el repudio a las políticas del gobierno contra los jubilados y discapacitados, sumado a los escándalos de corrupción y vínculos narco, el gobierno se alzó con un 40% de los votos válidos, ganando incluso en Provincia de Buenos Aires. Indudablemente aprovecharán esta situación para avanzar en sus planes de ajuste, siendo prioritaria la reforma laboral. Pero la pregunta que nos hacemos es otra ¿Cuáles son las perspectivas hacia adelante? ¿Se trata de una “derezización” efectiva del electorado? La cancha estuvo marcada por un 35% de abstencionismo, la cifra más alta desde 1983, y un salto del 10% respecto a las elecciones del 2023. Este es un dato que no se puede excluir de ningún análisis serio sobre los resultados del domingo: una porción muy importante del electorado eligió golpear decidido no darle el voto ni al gobierno ni al peronismo. Veamos algunos detalles.

En las generales del 2023, la suma de votos entre LLA y el entonces Juntos por el Cambio sumaron 14.151.488 votos. En estas elecciones, la coalición gobernante obtuvo 9.341.798 votos, es decir que perdieron 4.809.690 votos. Por su parte, el peronismo perdió 2.275.259 votos. Entre ambas fuerzas suman el 46,78% del electorado. De esto se desprenden varias cuestiones:

- 1) Más allá del reparto de bancas en el Congreso, el contenido político de la elección fue un rechazo tanto al gobierno como a la primera fuerza de oposición (es decir, al gobierno anterior).
- 2) El abstencionismo, sumado a una gran dispersión de votos en fuerzas menores (el FIT por ejemplo sumó 180.000 votos), fue la expresión concreta del voto bronca.



\$900.000 DIARIOS PARA GENDARMERÍA
\$60.000.000 EN CAMARAS DE SEGURIDAD
40% DEL PRESUPUESTO SUBEJECUTADO
CONTRATAN PERSONAL PARA PARALELIZAR ÁREAS
¿Y NOS DICEN QUE NO HAY PLATA?

3) Además, una parte de los votos al gobierno fueron por temor a un posible descalabro de la situación económica, que de por sí es calamitosa. En este sentido, la ilusión de que una victoria de LLA pudiera evitar un empeoramiento de la situación económica, tiene el vuelo de una gallina...

4) Si bien el gobierno se ve fortalecido en el corto plazo, porque presenta una impresión de “consenso electoral”, la masiva pérdida de votos significa que hay un descontento impresionante en la población, que hoy no se canaliza políticamente. El repudio al gobierno que vemos en la calle no es ficticio, es real, pero esa bronca no se expresó votando a ningún candidato en particular, por lo que el reparto de bancas no coincide con el sentimiento general de las y los trabajadores. Frente a esta nueva coyuntura, las autoridades van a querer acomodarse rápidamente aprovechando la situación.

Lejos de caer en ese juego, tenemos que reconstruir fuerzas desde los sectores, afrontar esta nueva situación colectivamente, y prepararnos para las nuevas luchas. Es mentira que la gran mayoría de la sociedad apoye a este demente, el problema es que como trabajadores no terminamos de levantar una organización propia que nos permita reencontrarnos, abandonar las conductas individualistas que nos quieren imponer, y colocar en la agenda política no el “déficit fiscal” sino nuestros intereses de clase.

SOBRE LA MILITARIZACIÓN DEL INTI

La llegada de gendarmería, la instalación del nuevo centro de monitoreo, con un costo de \$60 millones -con la nuestra- y los intentos de desplazar a compañeros de portería por nuevo personal, marcan un nuevo intento de disciplinamiento político mediante la implementación del terror. Lo que quieren es arrebatarnos las libertades políticas conquistadas durante años de lucha ¿Qué queremos decir con esto? Libertad de reunión, libertad de pensamiento, libertad de organización. Quieren que tengamos miedo de expresarnos, de eso se trata el disciplinamiento, al cual vienen colaborando los gremios, con su silencio de ultratumba al respecto.

No es para alarmarnos, pero tampoco para dejarla pasar, ya que es una preocupación real que atraviesa a muchos compañeros y compañeras. Por eso, más allá de los diagnósticos, el problema no radica tanto en las medidas que tomen las autoridades, sino en la actitud que asumimos como trabajadores para enfrentarlos.

Lo que ellos quieren es infundirnos miedo. El miedo paraliza, y la parálisis les permite avanzar en el vaciamiento. Por eso la mejor forma de sostener nuestras libertades no es encerrarnos en la oficina, sino llenando los espacios sociales del INTI (como el comedor), ampliando los espacios de participación política; saliendo al encuentro colectivo.



LA POLÍTICA DEL BULLYING EN ATE

Con la irrupción a la escena política de los libertarios los últimos años, se ha transformado en norma la patoteada y el acoso a quienes piensan distinto.

No es algo nuevo, pero si algo que ya no se oculta, sino que, por el contrario, se ostenta.

Hoy queremos traer esto a la escena doméstica y al comportamiento de la conducción de ATE. Los métodos de patota, copamiento de locales o el acoso de redes sociales lamentablemente no son nuevos en INTI y los trabajadores tenemos recuerdo de varios episodios, ya sea con la gestión macrista, peronista o libertaria.

La cuestión sí ha pegado un salto cualitativo con la amenaza de armas de fuego publicada en las redes. Esta es la ostentación de la era libertaria de la que hablamos.

Y pese al repudio general que causan estas actitudes, la JI (al igual que el gobierno) insiste en actitudes patoteras. Es una vergüenza que haya

compañeras a las que la propia delegada Nacional encierra y graba desde su vehículo personal, compañeros a los cuales les amagan con atropellarlos y otros compañeros que son insultados activamente desde el vehículo oficial de la junta interna.

Y lo pueden hacer porque las propias autoridades los avalan. Porque ese comportamiento de patota disciplinadora de opositores le es funcional a la patronal. Que después de que la JI ya hizo el trabajo sucio le paga con algún cargo, horas extra o un lugar para hacer su mutual y consigue que no haya conflictos. Ni por un aumento de sueldo, ni por despido de becarios, ni por falta de líneas de trabajo, ni por nada... las apretadas del sindicato a compañeros sueltos, también son persecución política.

Necesitamos construir una salida que coloque la democracia de base y la acción directa en el centro de los problemas de organización en el INTI.

¡Colaborá con El Catalizador, sumá tu denuncia, y ayudá a distribuirlo!

elcatalizadordelinti@hotmail.com

El Catalizador